

Fecha: 29-06-2025

Medio: El Mercurio de Valparaíso

Supl.: El Mercurio de Valparaíso

Tipo: Noticia general

Título: 1993 - 2021: Un breve recorrido por la historia de las primarias (y las que nunca se hicieron)

Pág.: 4

Cm2: 676,3

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

11.000

33.000

■ No Definida

1993 - 2021: un breve recorrido por la historia de las primarias (y las que nunca se hicieron)

POLÍTICA. Aunque se podría pensar que el mecanismo es de la década del 2000, la centroizquierda casi siempre se ha sometido a este proceso.

Flor Arbulú Aguilera

flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

De cara a las presidenciales de 1989, la Concertación de Partidos por la Democracia buscaba el mecanismo para llegar a un candidato único. Aunque casi todos querían apostar por sus propias cartas, de a poco todos comenzaron a apoyar la candidatura de Patricio Aylwin, quien finalmente llegó a La Moneda el 11 de marzo de 1990.

Sin embargo, ya en 1992 Ricardo Lagos expuso por primera vez la idea de efectuar una primaria para dirimir el nombre del candidato, según indica Bernardo Navarrete en el artículo "Las primarias como mecanismo de candidatos. La experiencia de 1993" (Agenda Pública, septiembre de 2005).

PRUEBA Y ERROR

Primero se designó a un grupo de políticos para estudiar métodos de nominación. La llamada "Comisión Teplizky" entregó ocho fórmulas, y finalmente se decidió por unas primarias entre Eduardo Frei Ruiz - Tagle (DC) y Lagos. El mecanismo consistió en que primero participaran los militantes y luego los adherentes previamente inscritos de los partidos de la coalición. Esto se haría en una convención que se conformaría por 3.000 delegados, de los cuales un 60% serían elegidos en relación con los resultados de la primaria, y un 40% nominados por los comandos de Frei y Lagos, en proporción a los resultados obtenidos en las municipales de 1992.

Según el artículo de Pepe Auth, "Las primarias en la Concertación. Un camino sin retorno" (Agenda Pública, septiembre 2005), "el mecanismo protegía al candidato de la Democracia Cristiana, al punto de que, para obtener mayoría de delegados en la Convención Presidencial, Ricardo Lagos debía obtener 72,3% de los votos en adherentes, en el supuesto razonable de que habría un empate en el padrón militante. Las primarias de 1993 fueron

concebidas, en rigor, como mecanismo consagratorio de un acuerdo político".

Sin embargo, en pocos días concurren más de 350 mil personas a expresar su voluntad de participar en el proceso, "desbordando completamente la precaria infraestructura desplegada por la Concertación y generando incertidumbre respecto del resultado. Lo anterior produjo una situación tal que habría sido completamente inviable políticamente elegir un candidato presidencial distinto del que preferiera la gente masivamente en las elecciones primarias", asegura Auth.

El 23 de mayo de 1993 votaron 112.695 militantes de partidos de la Concertación y 322.596 adherentes, y Frei obtuvo el 62,9% de los votos. "Más allá del resultado, que reflejó de manera bastante perfecta lo que mostraban las mejores encuestas de opinión, quedó en evidencia la existencia de un universo ciudadano comprometido con la Concertación y con fuerte voluntad de participación. El desborde ciudadano del acuerdo político de 1993 dejó establecido que sería muy difícil en el futuro designar la candidatura presidencial de la Concertación sin participación de dicho universo", asegura Auth en su artículo.

¿Y la oposición? En ese momento Renovación Nacional (RN) era el partido fuerte de la derecha, y tenía en la mira a dos posibles candidatos: Sebastián Piñera y Evelyn Matthei. Sin embargo, las repercusiones del "Piñeragate" de 1992 obligaron a que ambos se hicieran a un lado.

De allí que tanto RN y la UDI propusieran sus propios candidatos -Manuel Feliú y Jovino Novoa, respectivamente- a los que se sumó el senador independiente por Antofagasta Arturo Alessandri Besa. Si bien se negoció durante muchos meses la forma en que se elegiría al candidato, finalmente fue vía una Convención que los delegados inclinaran la balanza por este último con un 56,48% de los votos.

UNIVERSO MAYOR

En noviembre de 1998, los parti-



TRÁS LA BAJADA DE ALVEAR, BACHELET FUE PROCLAMADA POR TODOS LOS PARTIDOS PARA LA ELECCIÓN 2006.

1993

fue la primera vez que la Concertación realizó primarias para decidir su candidato.

2005

Soledad Alvear se bajó de las primarias para favorecer a Michelle Bachelet que corría como favorita.

2013

se realizaron las primarias legales. Participaron tanto el oficialismo como la oposición.

dos de la Concertación ya habían acordado hacer una primaria en la que podían participar todos los ciudadanos inscritos en los registros electorales, salvo los afiliados a partidos que no pertenecían a la coalición. Esa vez se midieron Ricardo Lagos y Andrés Zaldívar, que obtuvieron 71,4% y 28,6% de los votos, respectivamente. ¿Lo llamativo? La convocatoria: 1.403.070 personas sufragaron a lo largo del país.

En la oposición, Sebastián Piñera volvería a insistir. Pero tras cuatro meses de campaña declinó su candidatura en favor de Joaquín Lavín, quien tras dos períodos como alcalde

se alzaba como el favorito.

En 2005, en tanto, estaban en carrera para primarias Soledad Alvear -en aquel tiempo de la DC-, y Michelle Bachelet (PS), las cuales se realizarían el 31 de julio. Sin embargo, y tras realizarse dos debates, el 24 de mayo la abanderada demócrata-cristiana renunció. Alvear estaba bajando rápidamente en las encuestas, y hubo voces que apuntaron a Adolfo Zaldívar, presidente de la Falange, como responsable. Ella expresó en un comunicado que tomó su decisión "por el bien de la Concertación y del país, a fin de fortalecer la candidatura de Michelle Bachelet".

Pocos días antes, el 19 de mayo específicamente, Sebastián Piñera anunciaba que entraba en carrera a las presidenciales, lo que habría puesto más presión a Alvear, ya que ambos apostaban a un electorado de centro. La irrupción de Piñera, por cierto, también fue resentida por la Alianza por Chile, ya que la UDI insistió con Lavín, basada en la buena performance de éste en las elecciones anteriores. Si bien la oposición intentó buscar un mecanismo para llevar un solo candidato, Piñera dijo que se enfrentaría en primera vuelta al exalcalde.

EXTRAÑA PRIMARIA

Cuatro años después la disputa dentro del oficialismo sería entre José Antonio Gómez (Radi-

cal) y Eduardo Frei. En aquella ocasión, los partidos de la Concertación acordaron la realización de elecciones primarias "escalonadas", es decir, divididas en distintas fechas para cada grupo de regiones.

Si en alguna de las fechas acordadas uno de los dos candidatos superaba el 20% se paraba el proceso y se proclamaba el ganador. Eso pasó en la primera fecha (5 de abril), en la que votaban las regiones de O'Higgins y el Maule, y salió seleccionado Frei Ruiz - Tagle con el 64,9% de los votos. Un dato relevante: ese año votó el 36,34% de quienes participaron en el proceso de 1999.

La elección presidencial de ese año fue la primera vez que un candidato de la Concertación no ganó, siendo elegido Sebastián Piñera. Este último fue proclamado por RN y ratificado por la UDI y otros movimientos menores que dieron origen a la Coalición por el Cambio. Aunque se pensó hacer primarias abiertas, las encuestas inclinaron la balanza por la "dedocracia".

TAL COMO LA CONOCEMOS

Recién en 2012 vio la luz la Ley 20.640 que establece el sistema de elecciones primarias para la nominación de candidatos a presidente, parlamentarios y alcaldes. El mecanismo es el que se conoce hasta el día de hoy: participan todos los militantes e independientes,

siempre y cuando estos últimos no estén adscrito a partidos que no sean parte de la coalición que se somete al proceso a cargo del Servel.

En 2013, específicamente el 30 de junio, tanto la oposición como el oficialismo fueron a las urnas, siendo la primera vez que la derecha se sometió al proceso. Esa vez, RN apostó por Andrés Allamand y la UDI por Laurence Golborne, aunque al poco andar le quitó el apoyo y se inclinó por Pablo Longueira, quien ganó con el 51,37% de los votos; mientras que la oposición, agrupada en la Nueva Mayoría, tenía como candidatos nuevamente a Michelle Bachelet -elegida con el 73,05% de los votos-, a Andrés Velasco, Claudio Orrego y José Antonio Gómez.

Un dato interesante fue el nivel de participación: mientras la Alianza consiguió movilizar poco más de 800 mil electores, la Nueva Mayoría superó los 2 millones de electores.

Ahora, el resultado no fue del todo feliz para la derecha, pues el 17 de julio Longueira bajó su candidatura por depresión, dejando al oficialismo sin un horizonte claro. Finalmente, la que tomó la posta fue Evelyn Matthei.

EL DESGASTE

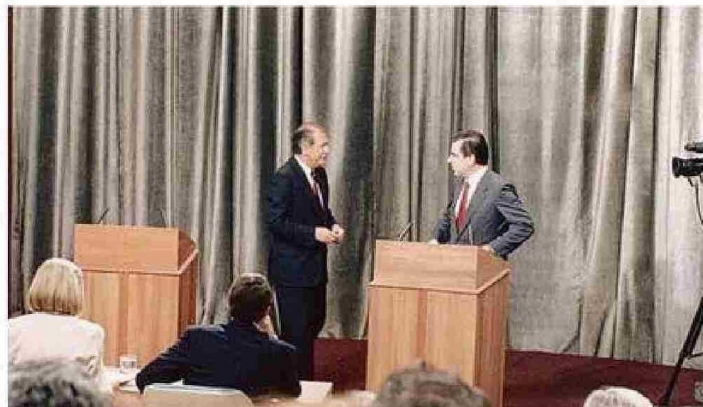
Para 2017 la Nueva Mayoría ya no era la misma, y así quedó demostrado cuando llegó a primera vuelta con dos nombres: Carolina Goic (DC) y Alejandro Guillier (Indp.). Ese año, sin embargo, apareció por primera vez el Frente Amplio que sí hizo primarias legales, midiendo Beatriz Sánchez y Alberto Mayol, resultando ganadora la primera con el 67,56% de las preferencias; aunque la participación fue de poco más de 320 mil votos.

A la primaria de Chile Vamos -como pasó a llamarse la oposición- concurren Manuel José Ossandón, Felipe Kast y Sebastián Piñera, quien finalmente ganó con el 58,35 por ciento de los votos. Esta vez, a diferencia del 2013, sí consiguió movilizar más gente con una participación superior al millón 400 mil personas.

EL GRAN DESORDEN

Si bien desde elecciones anteriores se venían viendo nuevos movimientos políticos, para el 2021 fue más notorio. Sobre todo, por





HASTA DEBATE HUBO EN 1993 ENTRE EDUARDO FREI Y RICARDO LAGOS.

las divisiones que surgieron tras el estallido del 18 de octubre y el Acuerdo firmado el 15 de noviembre de 2019 para tener una salida constitucional, que terminó con dos procesos fracasados.

Esto sumado a la derrota en las elecciones de 2017 y la salida del Partido Demócrata Cristiano provocó que se disolviera la Nueva Mayoría, y se rearmó en el pacto Unidad Constituyente que se inscribió en las elecciones para gobernadores regionales, convencionales constituyentes y alcaldes, por lo que se planteó la posibilidad de llevar un candidato único. Todo cambió con el fracaso del pacto en las elecciones para la Convención Constitucional, donde la lista tuvo la peor performance de su historia. Había que negociar con otras fuerzas.

Apruebo Dignidad, que ya había anunciado que haría primarias entre Gabriel Boric (FA) y Daniel Jadue (PC), no aceptó que estuvieran involucrados en el mecanismo el PPD ni el Nuevo Trato, que agrupaba al Partido Liberal e independientes sólo pocas horas antes de que se inscribieran las candidaturas. A las 23.00 horas del 19 de mayo de 2021 Álvaro Elizalde -en ese momento presidente del PS, que postulaba a Paula Narváez-, llegaba al Servel para hacer frente a la situación.

“Esto es vergonzoso, nos parece lamentable. No se humilla al partido de Salvador Allende”, expresó el actual ministro.

Para siempre quedará en la memoria la imagen de Carlos Maldonado (Radical) solo en el Servel esperando una inscripción que nunca llegó. Finalmente se hizo una consulta ciudadana abierta a militantes e independientes en las que se midieron Maldonado, Narváez y Yasna Provoste (DC), siendo esta última la que salió seleccionada.

CONTRA TODO PRONÓSTICO

En cuanto a Apruebo Dignidad, Boric ganó con el 60,43%. La participación, en tanto, estuvo cerca del millón 800 mil personas.

¿Y el oficialismo? También optó por primarias legales. A la papeleta llegó, nuevamente, Joaquín Lavín, midiéndose contra Ignacio Briones, el actual alcalde de Santiago, Mario Desbordes, y su par de Ñuñoa, Sebastián Sichel. Finalmente, éste salió elegido con el 49,08 por ciento de los votos.

Esto contra todo pronóstico, porque un mes antes de las elecciones -realizadas el 18 de julio de 2021-, Cadem aseguraba que Lavín lideraba en la primera de Chile Vamos (46%) y Jadue (54%) en la del PC-FA. 